

En clase  La actividad educativa



Componentes del grupo de teatro del colegio San Fernando, con espadas y la bandera de Borgoña, ayer, tras la representación de la obra "La espada de Pedro Menéndez". | RICARDO SOLÍS

Conquistados por el Adelantado

Pedro Menéndez protagoniza una obra interpretada por alumnos del colegio San Fernando y una muestra en el centro educativo

C. G. MENÉNDEZ
 "Los niños del colegio San Fernando pueden dar lecciones sobre Pedro Menéndez", señala Esteban Suárez Pandiello, profesor de Filosofía y Religión y director, junto a Alma Carcedo, profesora de Literatura, del grupo de teatro del centro educativo de la avenida San Agustín, que ayer representó la obra "Una espada española en Florida", sobre el conquistador. Además de la función, los pasillos del primer y segundo piso del colegio acogen una exposición dedicada al ilustre avilesino. Forma parte de las actividades enmarcadas dentro de la Semana de las Letras y en ella han participado todos los alumnos de Secundaria.

La representación, que tuvo lugar ayer, fue una versión reducida de "Entre San Agustín y Cabo Cañaveral. A Spanish sword in Florida", la obra que los estudiantes estrenaron el pasado día 11 en el teatro Palacio Valdés por iniciativa de la Asociación de Vecinos Pedro Menéndez. "A finales de curso nos hablamos de un texto escrito por Amancio Lavandeira centrado en Pedro Menéndez y su enfrentamiento con los franceses. Nos preguntaron si nos interesaría adaptarla. Nos comprometimos a ello y durante el verano la preparamos; en octubre empezamos a ensayar compaginándola con otra obra", relata Suárez Pandiello para seguidamente destacar la extensión, complejidad y dificultad de esta pieza en tres actos. "Requeriría un año de preparación y lo hicimos en dos meses. Los chavales lo bordaron, parecían profesionales. Son unos fenómenos, tienen una cabeza increíble", añade, satisfecho con los resultados alcanzados.

El grupo de teatro del San Fernando está compuesto por una veintena de jóvenes, alumnos de entre segundo de Secundaria y se-



Maquetas del fuerte Marcos de San Agustín de la Florida que forman parte de la exposición sobre Pedro Menéndez en el colegio San Fernando. | R. SOLÍS

gundo de Bachiller, si bien la mayoría tiene catorce años. Ensayó los sábados por la tarde y durante este primer trimestre de curso compaginó la obra de Pedro Menéndez con "Las viejas difíciles", de Carlos Muñoz, una tragicomedia que representarán en el mes de mayo.

Paralelamente a la preparación del texto de Lavandeira, los alumnos de Secundaria profundizaban en el conocimiento de Pedro Menéndez y organizaban la exposición que tiene como objetivo mostrar la España que vivió el avilesi-

no a través de la historia, el comercio, la navegación, el armamento, las construcciones de la Florida, la vida social o el vestuario. "Se involucraron todos los departamentos del colegio y los alumnos trabajaron libremente en grupos supervisados por los profesores. Pretendimos que se trasladaran al siglo XVI y pensarán como si estuvieran en la Florida", indica Pandiello entre el material que conforma la muestra: maquetas, dibujos, cartas o maniqués vestidos con trajes de época cedidos por el grupo de teatro "Margen".

Carta a Santa Claus

Petición para unas fiestas navideñas en las que reine el sentimiento de concordia

Fernando Alonso Treceño



Te pido, desde lo más profundo de mi corazón, que ayudes al hombre a encontrar su camino, la chispa divina su luz, la gracia santificante del cielo para que se eleve por encima de sus miserias internas y alcance la paz y prosperidad que todo lo pueden. En un mundo entregado sin medida hacia lo superfluo y lo banal, que exalta los valores materiales hasta extremos incomprensibles, acosa a los buenos, desprecia cuanto ignora y se vuelve contra quien le tiende su ayuda, necesita, más que nunca, la mano auxiliadora de la bondad, la meditación de la plegaria silenciosa, la caridad de las buenas obras y la compasión generalizada hacia el que sufre. Las cosas, querido Santa Claus, no van bien cuando el alma se anula, la esperanza se tiñe de envidias y ambiciones huera, el egoísmo crece como la espuma, el prójimo es tratado y despreciado como si fuera una mercancía barata y sólo vale, en el mercado de cambio social, lo que reluce, lo que suena a oro y metal, a grandes recompensas materiales.

El mundo va a la deriva y se enfrenta a sus principales enemigos cuando sustituye la paz por la violencia, la felicidad por el apego, la sabiduría por el exceso de información y el alma por una cibernética sin razón. Devuélvenos el niño sagrado que han matado los discípulos de la contaminación moral, no nos dejes envejecer por una ideología entregada a guerras crueles y despiadadas, que manipula y engaña sin cesar, que tiene a los seres que dirige esclavizados e idiotizados por falsas componendas de progreso material e imaginaria libertad individual y consagra unos pretendidos derechos humanos que impiden a los pueblos su sano respirar. Danos la alegría del amor, la paz de la infancia, el cariño de la madre piadosa, la misericordia del Cristo redentor; ayúdame, con tu varita especial, a salvar a los muertos que están vivos esperando salir de su prisión.

Con la magia blanca de la Navidad sempiterna, te ruego no permitas el triunfo de lo mediocre y vulgar sobre lo profundo y sacrosanto, no dejes que los enemigos del cielo consigan imponer sus malas artes en la tierra, ayúdanos a despertar para que los ojos del alma miren a la tierra prometida y vean la gran e ilimitada felicidad que les está esperando. El hombre de nuestro tiempo ha extraviado la razón porque ha perdido la fe, ha matado a Dios libremente y

ha erradicado del espíritu de su corazón los verdaderos dones sagrados para sustituirlos por prebendas económicas y mediocres ídolos de admiración, que sólo le conducen a la catástrofe venidera y le ciegan los ojos de su amor.

No permitas nunca que la infancia e inocencia desaparezcan, actúa para que los niños sean dichosos y jamás pasen hambre, acaba de una vez con las guerras para que el dinero sucio desaparezca y las riquezas de los malos no crezcan para ser usadas en fines perversos contra la pureza y el bien, con el ansia de poder que sólo acarrea locuras imparables, divisiones familiares, heridas sangrientas, desgarros entre los seres y odios sin cuartel. Que tu magia evite el fin de la familia, la muerte de niños antes de nacer, el final anticipado de ancianos e indefensos por hipócritas motivos de dolor y toda esa locura moderna del hombre que consiste en no querer, aspirar a lo que suena, no dejarse convencer por los que saben y no luchar por un sano ideal de amor absoluto hacia los demás.

El mundo va a la deriva y se enfrenta a sus principales enemigos cuando sustituye la paz por la violencia

Me gustaría que el ser humano se volviera niño para crear un mundo de ilusión, que el cielo volviera de nuevo a la tierra para que los tristes y abandonados encontrasen la medicina de su salvación, que no hubiera sangre en el mundo para que la sangre que Cristo derramó fuera la simiente de nuestra entrada en el paraíso eterno y que todos los hombres fuesen felices para que amasen más y mejor. El mundo está enfermo por falta de cariño. El hombre está muy cerca de su autodestrucción si continúa avanzando por el sendero del odio, la envidia y el rencor. Cuantos menos libros haya, menos se echo de menos el amor, las máquinas infernales sigan dominando el alma y el dinero comprando la conciencia y el honor, poco podemos hacer para liberarnos de esa esclavitud guarecida en la sombra que dirigen los amos del terror. Dios es la única secreta arma milagrosa que os queda y nos puede ayudar para salvarnos, sólo Él puede rescatarnos de la catástrofe que se avecina y la cárcel de horror en que se haya sumida el alma. Que estas fiestas sagradas del alma sean el bálsamo secreto donde estos sueños los hagamos realidad. Un abrazo. Feliz Navidad.